

LAS FORMAS ELOCUTIVAS DEL LENGUAJE

La elocución consiste en la expresión del pensamiento por medio de la palabra. En este fenómeno, por tanto, se hallan presentes dos factores indisolublemente relacionados: el pensamiento y el lenguaje.

En la comunicación, tanto en su forma oral como en su forma escrita, se utilizan distintas formas elocutivas. Existen cuatro formas básicas: la narración, la descripción, el diálogo y la exposición. Los estudios más recientes sobre este tema incluyen, además, a la argumentación, que ha sido considerada tradicionalmente como un procedimiento propio de la exposición de ideas. Otros también incluyen a la epístola, aunque como una forma elocutiva secundaria.

¿QUÉ ES UNA DESCRIPCIÓN?

Una descripción es el dibujo, hecho con palabras, de personas, animales, lugares u objetos, mediante la exposición de sus características, cualidades, usos, etc., a fin de que otros puedan crear una imagen mental de ellos. La descripción también es la explicación minuciosa de sentimientos y sensaciones, o de los procesos o procedimientos para hacer algo.

¿DÓNDE Y CUÁNDO UTILIZAMOS LAS DESCRIPCIONES?

En nuestra vida cotidiana, usamos constantemente las descripciones para explicar cómo es lo que nos rodea, nuestros sentimientos o ilusiones, los procesos para hacer algo, como llegar a un sitio, preparar una tarta...

También se emplean muy habitualmente en distintos tipos de textos:

- De carácter **científico, técnico o humanístico**: descripción de animales, plantas, elementos químicos, definiciones de palabras, etc.
- **Informativos o publicitarios**: manuales de uso de ciertos productos, en los que se señala cómo son, cómo funcionan y se manejan; folletos turísticos que describen lugares, sus gentes, costumbres; etc.
- **Literarios**, como las novelas, para describir a los personajes y los ambientes en los que se sitúa la acción.

CARACTERÍSTICAS DE LAS DESCRIPCIONES

En toda descripción pueden distinguirse los siguientes aspectos:

- un **tema**, que es lo que se describe;

- los **elementos** o **partes** que lo constituyen y las **características** más destacadas que lo definen (forma, tamaño, color, rasgos físicos o psíquicos, etc.);
- los **recursos expresivos** que utiliza el narrador en ella.

La descripción tiende a ser concisa, clara y objetiva en los textos técnicos, científicos y humanísticos, completada en ocasiones con gráficos o imágenes; en los propagandísticos y literarios suele ser subjetiva, pues es habitual que influyan emociones o valoraciones personales.

TIPOS DE DESCRIPCIONES

- **Descripciones de personas**

El **retrato** es la forma más habitual de describir a una persona. En él se mezclan las características físicas, psicológicas y morales del personaje.

Si solo se describen los rasgos físicos y la vestimenta de la persona, se habla de **prosopografía**; por el contrario, la **etopeya** se ocupa únicamente de las cualidades psicológicas y morales: carácter, forma de ser y de actuar, personalidad...

Por último, hay que mencionar la **caricatura**, en la que se dibujan las peculiaridades de la persona, mediante rasgos muy exagerados, con una finalidad humorística.

- **Descripciones de lugares**

El interés puede centrarse en el lugar mismo o en su importancia como marco en el que se desarrolla una acción.

Tanto si se describe un paisaje amplio, como una ciudad, o si se trata de un interior, es importante observar el orden elegido por el autor para realizar la descripción: el tipo de planos (desde uno general, que abarca muchas cosas, a un primerísimo plano, que centra su atención en pequeños detalles), si se ordenan los datos de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo...

- **Descripciones de objetos**

Se describen las formas, los colores, los pequeños detalles o matices, las texturas...

RECURSOS ESTILÍSTICOS DE LA DESCRIPCIÓN

La descripción se caracteriza principalmente por la utilización de sustantivos y adjetivos calificativos, antepuestos o pospuestos al nombre, que el autor elige con precisión: *grandes ojos azules*.

Escasean los verbos, son copulativos o apenas presentan acción o movimiento. Casi siempre están conjugados en pretérito imperfecto de indicativo: *era simpática; estaba siempre enfadado*.

Son frecuentes los símiles o comparaciones (*astuto como un zorro, frío como el hielo*), las metáforas (*era un lince para los negocios*), las imágenes sensoriales (*amarillo chillón*), las personificaciones (*el ordenador solía estar cansado*), etc.

¿CÓMO SE HACE UNA DESCRIPCIÓN?

Para conseguir realizar una buena descripción, es necesario seguir estos pasos:

- Observar detenidamente aquello que queremos describir, a través de los cinco sentidos, para anotar todos los detalles, las características, las cualidades...
- Seleccionar solo aquello que sea significativo para el tipo de texto descriptivo que queramos hacer: técnico, científico, literario...
- Clasificar y ordenar los datos elegidos de forma coherente.
- Utilizar, al hacer la redacción, los recursos estilísticos descritos anteriormente.

¿QUÉ ES UNA NARRACIÓN?

Una narración es un relato de algo real o ficticio, contado de forma que resulte creíble.

Se pueden narrar historias o sucesos utilizando medios muy distintos: de forma oral o escrita, mediante gestos, a partir de dibujos, con fotografías, fotogramas de películas...

¿CUÁNDO UTILIZAMOS LAS NARRACIONES?

Utilizamos la narración cuando:

- Contamos a alguien lo que pensamos, hacemos, sentimos o hemos presenciado.

- Referimos los sucesos históricos de un país o de una época.
- Damos noticia de lo que sucede o ha sucedido en el mundo, a través de los medios de comunicación.
- Contamos un cuento, una fábula, una novela, una película, un chiste, etc.

CARACTERÍSTICAS DE LAS NARRACIONES

Toda narración cuenta una historia, estructurada en tres partes: planteamiento, nudo y desenlace.

En el **planteamiento** se expone:

- quién o quiénes son los personajes que intervienen en la historia o suceso;
- dónde se desarrolla;
- cuándo ha ocurrido;
- qué ha pasado.

En el **nudo** o **desarrollo** se explica más extensamente la trama de lo ocurrido, es decir, cómo y por qué ha sucedido.

El **desenlace** muestra el final de la historia o la conclusión.

En las narraciones siempre hay un **narrador**, que es el encargado de:

- Contar los hechos, en primera, segunda o tercera persona verbal, pues el narrador puede ser un personaje de la historia o un testigo de esta.
- Decidir el orden del relato: desde el principio hasta el final, empezando por la mitad de lo narrado o comenzando por el final, como en las novelas policíacas.
- Definir a los personajes por su aspecto físico, carácter, actuación o las relaciones que entabla con los demás.
- Decidir el ritmo, rápido o lento, de la narración.
- Precisar el lugar y el tiempo de la historia.

TIPOS DE NARRACIONES

Las narraciones pueden ser:

- **Literarias:** novela, cuento, leyenda, fábula, poema épico, romance, etc.
- **No literarias:** basadas en sucesos reales, noticias periodísticas, crónicas de reinados, informes, anécdotas, etc.
- **Gráficas:** cómic, tebeo, chiste...

RECURSOS ESTILÍSTICOS DE LAS NARRACIONES

En la narración se utilizan mucho los verbos que indican acción o proceso, generalmente, en tercera persona del pretérito indefinido (*vivió, corrió, se apresuró...*) o del presente (*habla, posee, trabaja...*).

Apenas existen adjetivos calificativos porque retardan la acción.

Abundan las indicaciones temporales y locales: *en aquel tiempo, muy cerca de allí...*

El narrador intenta captar y mantener la atención del oyente o lector con fórmulas lingüísticas, apelaciones, interrogaciones, etc.: *pero... ¿qué sería de ellos?; se preguntará el lector...*

En una misma narración se pueden utilizar uno o varios puntos de vista desde los que se narren los hechos.

Es muy habitual intentar embellecer el relato con figuras retóricas y literarias.

¿CÓMO SE HACE UNA NARRACIÓN?

Para que una narración desempeñe bien su función, antes de escribirla, es imprescindible:

- Determinar lo que se quiere contar, seleccionando solo lo relevante para no hacer pesado el relato.
- Decidir entre la primera, la segunda o la tercera persona narrativa.
- Disponer el orden en que se va a escribir o contar la historia.
- Elegir los recursos lingüísticos o literarios, así como el tono que se va a utilizar para presentar los hechos, los personajes e incluso la misma historia.

¿QUÉ ES UN DIÁLOGO?

Un diálogo es una charla o conversación entre dos o más personas, en la cual intercambian ideas, opiniones o puntos de vista.

¿DÓNDE Y CUÁNDO UTILIZAMOS LOS DIÁLOGOS?

Los diálogos son muy frecuentes en la lengua oral, ya que todos sentimos necesidad de hablar y escuchar a los demás.

El diálogo elaborado se da en debates, tertulias, entrevistas, encuestas...

Casi todos los textos narrativos (novela, cuento, fábulas.) incorporan diálogos para hacer más variada y amena la narración, incluso algunos poemas toman forma dialogada.

CARACTERÍSTICAS DE LOS DIÁLOGOS

En un diálogo, el discurso se presenta fragmentado, ya que los interlocutores van alternando sus intervenciones e incluso pueden interrumpirse en un momento determinado.

Con cada parlamento, cada vez que un personaje interviene, se intenta captar la atención de quienes escuchan e influir en ellos, pero, a su vez, los interlocutores puede contestar y contrarrestar lo dicho.

Muchos elementos de las frases están omitidos o elípticos, ya que los gestos, el contexto y la situación lo permiten.

TIPOS DE DIÁLOGOS

Hay varias formas de expresar un diálogo, pero las más frecuentes son las siguientes:

- **Estilo directo.** Recoge las palabras textuales de los interlocutores: —*Está bien, iré —dijo ella.*
- **Estilo indirecto.** Un narrador cuenta lo que dijeron los personajes utilizando un verbo como *decir, replicar, responder, hablar, susurrar, gritar*, etc., aclarando, al mismo tiempo, las circunstancias que rodearon al diálogo: *Sin pensárselo dos veces, ella dijo que iría.*
- **Estilo indirecto libre.** En él se mezclan el estilo directo y el indirecto: *Sin pensárselo dos veces, ella dijo que iría, aunque añadió: —Pero no conduciré yo.*

RECURSOS ESTILÍSTICOS DE LOS DIÁLOGOS

En los **diálogos espontáneos** se suelen utilizar los siguientes recursos estilísticos:

- Son frecuentes las expresiones de apertura, como los saludos (*¡Hola!, ¿Cómo estás?, ¡Buenos días*, etc.), y de cierre (*¡Adiós!, ¡Hasta pronto!, ¡Hasta mañana!*, etc.), expresiones de cortesía a las que el interlocutor suele responder con otras similares. También son habituales las llamadas de atención al oyente (*Escúchame, Atiende*, etc.).
- Se utiliza un vocabulario sencillo, directo, expresivo, favorecido por el contexto y la situación.

- Las frases son breves, con tendencia a lo coloquial y espontáneo; en ellas cobra mucha importancia la entonación.
- El estilo, generalmente, es poco cuidado.

Si el **diálogo** se ha **elaborado** con anterioridad, como en los debates, coloquios, etc., el lenguaje es más cuidado, estructurado y escogido, y la sintaxis, más compleja.

LAS 'NORMAS' DEL DIÁLOGO

El diálogo supone un intercambio de ideas entre dos o más personas, por lo que es indispensable:

- Saber hablar y escuchar, respetando el turno de palabra.
- No intentar acaparar la atención convirtiendo el diálogo en un monólogo.
- Evitar las divagaciones, ordenando nuestras ideas antes de intervenir.
- Dar el tono adecuado a nuestras intervenciones.
- Ser respetuosos con los demás, aunque discrepemos con lo que manifiesten.

Cuando queremos demostrar a alguien que lo que decimos es verdad, cuando no estamos de acuerdo con la opinión de otro o al rechazar una invitación, alegamos una serie de razones con las que justificamos nuestra opinión o decisión; es decir, argumentamos.

¿QUÉ ES UNA ARGUMENTACIÓN?

Es una de las manifestaciones del discurso oral o escrito, cuya principal finalidad es la de convencer de algo a quienes escuchan o leen. A través de razonamientos, se intenta probar o justificar aquello que se defiende y, al mismo tiempo, rebatir las opiniones contrarias.

¿PARA QUÉ SIRVE?

Con la argumentación, intentamos:

- defender una opinión o un punto de vista sobre algún tema, demostrando que son más acertados que los de los demás;
- poner de manifiesto los fallos o errores de quienes se oponen a nuestra argumentación para hacerles cambiar de parecer;
- convencer a los que nos escuchan o leen para que admitan como cierto lo que decimos.

¿DÓNDE Y CUÁNDO ARGUMENTAMOS?

Todos argumentamos en nuestra vida diaria, cuando queremos convencer a nuestros amigos o familiares de algo o intentamos inducirlos a que actúen de una determinada forma.

En las campañas electorales, se argumenta para convencer a los electores de que les conviene votar a un determinado partido y no a otro.

En el campo judicial, cuando el fiscal o el abogado intentan convencer de la culpabilidad o inocencia del acusado.

En los sermones religiosos, se argumenta a fin de persuadir a los fieles sobre la necesidad de seguir una determinada doctrina.

En los medios de comunicación, cuya finalidad es la de informar y crear una determinada opinión, se realizan argumentaciones de acuerdo con la ideología que estos tengan.

La argumentación se utiliza mucho en las disciplinas humanísticas (lingüística, literatura, filosofía...), cuyas teorías se apoyan en razonamientos lógicos o valoraciones que no todos aceptan.

LA ESTRUCTURA DE LA ARGUMENTACIÓN

En muchos textos argumentativos se distinguen tres partes:

- La **tesis** o **idea básica** que se va a defender. Esta se presenta de forma concisa y clara.
- El cuerpo de la **argumentación**, donde se apoya, justifica o fundamenta la tesis con una serie de razones.
- La **conclusión**, extraída a partir de los argumentos expuestos, con la que se refuerza la tesis inicial.

LOS ARGUMENTOS

Para ser más convincente, el autor puede reforzar su propia opinión:

- apelando a la experiencia de quienes le escuchan o leen;
- apoyándose en estadísticas, cifras, imágenes o datos que confirmen su parecer;
- aportando citas de personas de reconocido prestigio en ese mismo campo del saber, que hayan expresado la misma o similar opinión;
- recordando ejemplos, anécdotas o citas literarias, de los que se extraiga idéntica conclusión a la defendida.

Si el emisor quiere convencer a quien le escucha, es aconsejable que exista desde el principio un acuerdo mínimo con este, pues de lo contrario será muy difícil convencerle completamente de los razonamientos que se exponen.

Los argumentos que utilicemos en una argumentación han de ser creíbles y estar documentados y ordenados; no deben contradecirse entre sí ni ser falsos. También han de estar expresados de forma clara, organizada y sencilla. ¡Solo así seremos convincentes!

La palabra y el pensamiento están íntimamente ligados. Si no somos capaces de expresar nuestras ideas o sentimientos, de conversar y de utilizar las palabras convenientemente para persuadir a los demás, nuestra vida y nuestras relaciones personales estarán muy limitadas.

LA EXPOSICIÓN

Exponer es un sinónimo de presentar, mostrar, manifestar. La exposición es la forma elocutiva que se pone de manifiesto cuando se expresan las ideas de manera directa. La información, el análisis y la argumentación son las formas que adopta frecuentemente una exposición, aunque a menudo se apoya en otros procedimientos tales como la ejemplificación o la comparación. Este término también ha venido aplicándose a la parte del discurso en que se da a conocer el asunto.

Se consideran textos expositivos el resumen, la reseña, el artículo, el ensayo, la noticia periodística, entre otras.

La disposición de las ideas en los textos expositivos suele ser variada, en dependencia de factores como la intención comunicativa, el tipo de texto, la complejidad del tema, las características del receptor, etc. Así en ocasiones se parte de una generalización para exponer seguidamente algunas manifestaciones particulares para llegar, sobre esa base, a una generalización posterior. Algunos textos expositivos, sin embargo, requieren de una disposición precisa de las ideas; es el caso de la noticia periodística, en que la información se organiza según su orden decreciente de importancia. Para el emisor de un texto expositivo es muy importante lograr satisfactoriamente su intención comunicativa. Asimismo, el receptor debe reorientarse correctamente en la organización del texto porque, de no ser así no estaría en condiciones de discernir cuáles son sus ideas centrales, y se obstaculizaría su comprensión.

Toda buena exposición-oral y escrita- requiere preparación, profundo dominio del tema o asunto, expresión directa, clara y sucinta y poder de convencimiento ante los receptores, ya sean lectores u oyentes.

GUIA DE ESTUDIO INDEPENDIENTE

F/ D: Clase Práctica

Tema II Invariantes de los Programas de Español – Literatura en la Secundaria Básica.

Sumario: Tipos de textos según su forma elocutiva: dialogados, narrativos, descriptivos, expositivos, argumentativos. Características. Práctica de lectura.

Objetivo: 1.- Caracterizar las diferentes formas elocutivas del lenguaje a través de diferentes textos que favorezcan su labor profesional.

2.- Comprobar el manejo de las fuentes bibliográficas que le permitan la demostración de sus habilidades en el estudio y resumen de los diferentes contenidos para su preparación en su vida profesional.

Bibliografía

Gayol Fernández, Manuel: Teoría literaria. Imprenta “El Siglo XX”. La Habana 1945

Enciclopedia Encarta: Sección Lengua y Literatura.

Rodríguez Pérez, Leticia et al: Español – Literatura 7mo Grado. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1977.

Porro Rodríguez, Migdalia et al: Práctica del idioma español. Segunda parte. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1983.

Báez García, Mireya: Hacia una comunicación más eficaz. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2006.

Campos, Luisa: Yo soy el maestro. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Actividades

1.- Consulte las bibliografías antes mencionadas y resuma los aspectos fundamentales que caracterizan las diferentes formas elocutivas: narración, descripción, diálogo, exposición y argumentación.

2.- Extraiga fragmentos breves representativos de cada forma elocutiva del libro de texto de 7mo grado. También puedes extraer ejemplos del texto Yo soy el maestro.